

DE NUESTRA COOPERACION PARTICIPAR

Federación o Sociedad de naciones

Cuando en 1915 y 1916 examinaba yo las consecuencias de la guerra en una serie de conferencias que pronuncié entonces en el King's College, primero, y después, en el Birbeck College, de Londres, demostraba que, después de la derrota inevitable de las potencias centrales, se imponía una Asociación o Federación de todas las naciones para poner fin a las guerras, al militarismo, para obligar al desarme y a la reconstrucción de los países arruinados y devastados. (Véanse mis «Lecciones de la guerra mundial», ediciones española (noviembre 1916), francesa (1917), inglesa y portuguesa (1918), capítulo XIII.) Esta Federación de naciones debía necesariamente reemplazar el equilibrio de las provincias, que ya no podía subsistir. Estaba irremediablemente condenado, porque descansaba sobre dos columnas derribadas por la guerra: los armamentos, el militarismo. Los pueblos que habían combatido—y eran más de la mitad de la Humanidad—estaban descorazonados del militarismo. No le querían ya a ningún precio. El sistema de los armamentos era económicamente imposible de continuar. Conducía, en efecto, a una deuda cada vez más grande de las naciones. Su desmoronamiento era inevitable.

El menor de los observadores percibe claramente esta situación psicológica y económica del mundo. La multitud lo comprendía por instinto. Los directores y, particularmente, los gobernantes, no comprendieron nada de las enseñanzas de la guerra mundial. Tanto es verdad que la detentación del Poder nubla la mentalidad, embutece literalmente a los que le ejercen.

NECESIDAD DE UNA ASOCIACION INTERNACIONAL

Sin embargo, uno sólo entre los directores, un pensador, Mr. Wilson, tuvo conciencia de la necesidad de la creación de una inteligencia entre todas las naciones del mundo, para llegar al desarme, a la supresión de las guerras y al arreglo de los conflictos amistosamente. Desgraciadamente, era un espíritu un poco vago y fácilmente sugugable por la adulación, como el cuervo de la fábula. Encontró en Mr. Lloyd George el zorro hábil que le hizo soltar su proyecto, vago e impreciso, pero de grandes líneas democráticas en un sentido democrático, por el proyecto más preciso que se ha convertido en el pacto actual de la presente Sociedad de naciones. Pero esta Sociedad no es más que una apariencia. Su constitución se contradice en muchos artículos. No es una Asociación de naciones mundiales, sino una alianza de varias potencias para mantener el equilibrio del mundo respecto a otras potencias. El sistema del equilibrio de las potencias triunfó de Mr. Wilson, engañado por su candor y a su orgullo mezclado de vanidad.

Los sensatos querían una verdadera Asociación; es decir, una Federación de naciones. Los locos sabotearon el proyecto, haciendo como se aprobaban. Se imaginaban así engañar a los pueblos. ¡Pobres espíritus, ciegos y sordos! No querían que los pueblos sintieran que entre ellos había una multitud de personas que comprendían y sabían. Así, al pre-

tender hacer la paz, continuó y manteniéndose realmente la guerra. En el fondo, por otra parte, ellos la querían también, porque este estado conservaba el militarismo, los armamentos, y hacía crecer la sombra capitalista.

El sabotaje de la Sociedad de naciones, inconsciente por la parte de Mr. Wilson, consciente por la parte de los señores Lloyd George, Clemenceau y otros agentes del capitalismo mundial, tuvo consecuencias diversas y numerosas. Una de ellas es el triunfo de los republicanos imperialistas en la América del Norte. Ahora, el creador de esta Sociedad en su forma actual, Mr. Wilson, está políticamente muerto o poco menos.

LA PRESENTE SOCIEDAD DE NACIONES

Su hija, la Sociedad de naciones, se muere como él. Verdaderamente, funciona. Pero su acción, por decirlo así, es nula. Los mismos firmantes del pacto la zarandean sin cesar. En Ginebra, en Siria, en Rusia, en Siberia, en Irlanda, en Egipto, obran Inglaterra, Francia, Polonia, Japón, a más y mejor, como si no hubiese Sociedad de naciones. En este momento de los gobernantes por su propia creación hay un elemento cómico intenso, que viene a dar color al trágico que, para los pueblos, es la consecuencia de la no existencia de una verdadera Sociedad de naciones.

La impotencia de la presente Sociedad de naciones se ha manifestado en las cuestiones de Carintia (Klagenfurt), con los yugoslavos; de Viena, con el general polaco Zeligowsky; de la isla Svalbard, con el Japón; de las islas Aland, con Finlandia. Esta Sociedad, que se dice creada para organizar la paz, delega siempre en oficiales a resolver las cuestiones en litigio.

que los pueblos, en vez de la paz, ven la guerra. Guerra en el Extremo Oriente: Corea, Siberia Oriental, Provincia marítima, confines de la Manchuria; guerra en el Oriente próximo asiático: Crimea, Cáucaso, Persia, Armenia, Cilicia, Siria, Mesopotamia; guerra en el Oriente europeo: Letonia, Lituania, Ucrania, Rusia; guerra en Irlanda; amenaza de guerra entre México y los Estados Unidos, Japón y los Estados Unidos; amenaza de guerra entre Inglaterra y Egipto, Inglaterra y las Indias. Después, por encima de estas guerras nacionales, por la independencia de unos pueblos respecto de otros pueblos, la guerra generalizada de la clase obrera proletaria y explotada contra la clase burguesa capitalista y explotadora, la ruina financiera de casi todas las potencias.

Cuando se considera todo esto, ¿se puede negar la impotencia completa de la Sociedad de naciones? Evidentemente, no, porque salta a los ojos. Y, sin embargo, la idea que inspiró a su promotor, mister W. Wilson, aquella idea que yo emité en 1915, no es más que la expresión de una necesidad de la Humanidad.

Agustín HAMON

CHARLES FEMENIAS

El hogar del obrero

Fácil es observar cómo la mujer, por su falta de ambiente exterior, confinada su espíritu en el estrecho recinto del hogar y solicitada su atención por la cantidad de grandes y menudas ocupaciones que forman el manejo y dirección del hogar, perdida la perspectiva, da una importancia excepcional, en ocasiones casi trágica, a menudas sucesos provocados a veces por un reparable error y desprovistos muchos de la trascendencia e importancia que la imaginación fantástica les concede.

Frecuentísimo es el caso de una madre que ante la andaz travessura o la chiquillada molesta, pero no inevitable, de un arripiado de ocho o diez años, gime desconsolada al guardando entre lágrimas angustiosas que aquel hijo de va a quitar la vida, concediendo al mal encauzado muchacho una importancia para el mal que acaso impresione su imaginación dándole un falso concepto de su capacidad de hijo desobediente.

Otro tanto sucede en el orden administrativo, en el que la mujer de la clase obrera, obligada a realizar dentro del hogar una distribución que es a veces sangrienta ironía del milagro que multiplicó los panes y los peces, pues que allí no se multiplica nada, a no ser la capacidad nutritiva de los hijos del trabajo, complécese inculcamente en aumentar sus males y ensanchar sus preocupaciones, afrontando cada día nuevamente el problema de organizar su hogar, sin que

las enseñanzas obtenidas en los ensayos diarios valgan a disminuir su penoso trabajo y lo que es más grave, sin que en sus esfuerzos haya una orientación determinada a obtener finalidades de mayor importancia que la de una distribución completa y acertada del peculio casero.

No, esto no es suficiente, ni puede ni debe satisfacer a la mujer de su casa, que, tanto como excelente administradora del hogar, debe ser una inteligente economista, capaz de invertir, no sólo con el propósito de atender a las necesidades materiales, sino el de ir creando un fondo de resistencias físicas y espirituales, que a la par que robustezcan el organismo de los seres familiares que han de alimentarse conforme al juicio y gusto distributivo del ama de la casa, creen también el lazo espiritual nacido del cultivo preferente de aquellas pequeñas plantas individuales y de aquellas delicadas atenciones de hogar que atan con hilos finísimos e innumerables al más revelde y desobediente varón.

Gañando el propósito de dirigirlas a la mujer de la clase obrera con unos bien intencionados consejos, en los que exponamos la conveniencia de hermanar lo útil con lo agradable, dentro siempre de las disponibilidades económicas, y a la vez reducir en cuanto sea posible su complicada labor de ama de casa, aumentada en la mayoría de los casos por la

imprevisión perezosa y la improvisación desatada.

Es cosa cierta que el problema más abrumador para la mujer de su casa es el de la comida cotidiana. El «no sabe una» qué poner y el «la comida me vuelve loco» son dos frases de ritual en el lenguaje casero de casi todas las clases sociales. A muy pocas mujeres, que son, no obstante, excelentes amas de casa, se les ha ocurrido simplificar el problema, reducir su estéril trabajo, estableciendo, por medio de una comparación de precios y base alimenticia, una serie de siete o calorías comidas completas, cuya nota o menú pueda ser utilizado por la mujer según los precios del mercado y la necesaria y grata variación de comidas aconsejada por el más modesto gusto.

En la generalidad de los casos, la mujer que realiza directamente su abastecimiento sale al mercado sin tener una idea determinada de lo que ha de comprar. «A ver lo que hay», dice. Y así, en este plan, organiza rápidamente la nutrición de los suyos, sin método, comparación ni ventaja alguna.

De este error, tan común, se derivan las funestas consecuencias siguientes: que el manejar o manejar adquiridos no reúnan las necesarias condiciones alimenticias que el desgaste del trabajo exige; que sea, por el contrario, excesivo, con grave quebranto del presupuesto económico, que se resientirá en sucesivos días, o que la rutina o la falta de atención busquen descanso en la repelida elección de un manjar, haciendo de la inevitable necesidad de alimentarse en vez de un sano y honrado placer una ardua y enojosa función, cuya insuficiencia e ingrato aspecto justifique otros dispendios, como meriendas, etc.

En cuanto a otro orden de cosas, a la mujer, de acuerdo con el varón, lea acordar una justa distribución de los ingresos totales, a fin de que, atendidas en lo posible las primeras necesidades, una parte de estos ingresos, y no ciertamente

pequeña, no vaya a engrosar el bolsillo de los comerciantes y explotadores de negocios particulares, que aumentan su caudal contando con dos poderosos aliados: la pueril prodigalidad del varón y el falso criterio de la mujer, que prefiere aparentar descomulgamiento de los gustos y diversiones del hombre a encanizar esos prudentemente de forma que, evitando gastos que desequilibran el jornal del obrero, hagan a éste hallar fácil, cómoda y amistosamente lo que fuera le brinda el mercantilismo y la codicia.

En nuestra mujer española, tan abnegada, paciente, valerosa en el dolor, apasionada en sus afectos, defensora generosa de los suyos, falta, porque no todo había de tenerlo, un poco de tacto íntimo, de suave malicia que, a caso o cambio y a falta de otra virtud esencial, poseen en alto grado las mujeres de otros pueblos. Y como se trata de una adquisición espiritual de las que podemos llamar de disciplina, esto es, fáciles de adquirir a poco que la voluntad lo intente y el ingenio lo secundé, vale la pena de elevar nuestra voz amistosa para ofrecer a la mujer que lucha a diario con la espasmosa administración de una vida económica difícil, unos cuantos consejos que lograrían su misión, acierto y eficacia si respondieran a la fe que los dicta.

Vamos, pues, a tratar de extremos cuya síntesis puede ser la siguiente: «Simplificación del problema doméstico y sus ventajas», «Embellecimiento y atracción del hogar».

Con ello pretendemos cooperar a la labor femenina dentro de su radio de acción más general y propio: el hogar que en todos los países, pero especialmente en el nuestro, donde conserva en todo su vigor su fuerza constitución y antiguo carácter, es lo que la mujer quiere que sea: posada ingrata donde toda aspereza e incomodidad tiene cabida, o remanso de paz, suave refugio, dulce paréntesis de la lucha dolorosa por la vida.

Clara CAMPOAMOR

Cooperativa Editorial

Donativos:

	Pesetas.
Suma de la lista número 57.....	10.076,05
Cajistas de EL SOCIALISTA: F. Espino, 10 pesetas; L. Povedano, 10; L. Fernández, 10; F. Rosell, 10; R. Escalona, 10; T. López, 10; A. Cantero, 10; M. Roell, 10; P. Jiménez, 10; A. Sánchez, 10; A. Domingo, 10; F. Rolán, 10; C. Campos, 3.....	123
Total.....	10.199,05

Accionistas:

	Pesetas.
Suma de la lista número 57.....	97.729,60
Agrupación Socialista, de Bilbao.....	442,60
Total.....	98.172,20

Resumen

	Pesetas.
Donativos y suscripción permanente.....	10.199,05
Accionistas.....	98.172,20
Total de la 58 lista.....	108.371,25

¡ATENCIÓN! Tenemos cartas anunciándonos giros postales para la Editorial que no han llegado aún a nuestro poder. Los que hayan mandado fondos por este medio y no tengan ya el recibo es que se hallan en ese caso. También tenemos giros postales cuya distribución o destino no se nos ha comunicado.

ADVERTENCIA. Rogamos a quienes nos manden cantidades para la Editorial que hagan el favor de escribir simultáneamente diciéndonos la suma que envían, quién la impuso y en qué oficina de Correos fué impuesta.

Toda la correspondencia para la Editorial Socialista se pondrá a nombre de Antonio García Quejido, Carranza, 20, o Apartado 637.

BIBLIOTECA SOCIOLOGICA

Libros de doctrina

Precio, 75 céntimos tomo.

Juan Jaurés.....	Acción socialista (dos tomos).
C. Kautsky.....	La defensa de los trabajadores y la jornada de ocho horas.
A. Loria.....	Problemas sociales contemporáneos.
A. Chiapelli.....	El Socialismo y el pensamiento moderno.
Ellen Key.....	Amor y matrimonio.

A una peseta.

Conde Pelayo.....	Breves apuntes socialistas.
C. Kautsky.....	Parlamentarismo y Socialismo.
Verdes Montenegro.....	De mi campo.

Estos libros se hallan de venta en la Administración de EL SOCIALISTA Carranza, 20.

Envi d siempre, con el importe de cada pedido, 35 céntimos para el certificado.

EL CONGRESO DE BERNA

Tenemos el propósito de publicar los documentos oficiales referentes a la consulta de delegados de los Partidos Socialistas que se reunieron recientemente en Berna. Hoy damos a conocer a los compañeros la comunicación que hizo al Congreso el Partido Obrero Independiente inglés (I. L. P.).

EL CAPITALISMO AMENAZA A LOS PUEBLOS

El orden capitalista se desmorona y se reduce a polvo. La guerra no ha hecho más que precipitar este acontecimiento. El capitalismo, no obstante encontrarse abocado a la ruina de que es responsable, se niega a abdicar. Antes al contrario, trata de someter a los trabajadores a una sujeción peor y abstrincherarse allí donde la conciencia comunista no se ha desarrollado aun y donde el proletariado consciente no puede ni reducir ni resistir sus actividades.

El creciente aumento de las combinaciones industriales y financieras con la única finalidad del engrandecimiento y enriquecimiento del individuo, tales como la extensión mundial de los intereses financieros que poseen una acumulación enorme de capital movilizado, amenaza el bienestar de los trabajadores, oprime las razas cuya civilización no está tan avanzada como en los países occidentales y retrasa el desarrollo pacífico del mundo. En tanto que los hombres buscan el beneficio propio y en tanto que se tolera, la fraternidad entre las naciones y las razas es una mita a la que es imposible llegar.

EL SOCIALISMO ESPERANZA DEL PORVENIR

La esperanza del porvenir consiste en el establecimiento de una República socialista internacional, compuesta de libres comunidades socialistas de hombres y mujeres, de iguales democráticos ante la ley, iguales también en un Estado que les asegure el derecho a su propia persona, así como el derecho al disfrute de la herencia común.

UNA SOLA INTERNACIONAL ES ESENCIAL

Para alcanzar rápidamente esta finalidad es esencial que haya unidad de fines y una acción cooperativa entre los Partidos Socialistas del mundo entero.

ESTA CONSULTA NO ES MANDATARIA

El Independent Labour Party hace, pues, una acogida cordial a esta consulta que el mismo había propuesto en el mes de febrero del año corriente.

En la Conferencia anual del Partido celebrada en Glasgow en abril último, se votó, por 23.600 sufragios, el siguiente acuerdo:

«La Conferencia confirma el acuerdo del Comité ejecutivo nacional, que consiste en invitar al Partido Socialista suizo para que organice una consulta que tenga por objeto una discusión acerca de los preliminares del restablecimiento de una sola Internacional que recoja a todos los países. La consulta tendría que formular una base para una Internacional que, a más de insistir sobre su finalidad socialista, debe permitir a las Secciones nacionales que precisen su política interior de acuerdo con la vida política e industrial de los diferentes países. Cuando la consulta se celebre, una Conferencia extraordinaria debe reunirse con objeto de discutir el acta.»

Se acordó separarse de la Segunda Internacional por 26.450 votos contra 7.220. Por la adhesión a la Tercera Internacional se produjeron 10.300 votos adquiridos antes de la adopción de las 21 condiciones por el Congreso de Moscú.

Los delegados del I. L. P. se presentan a esta consulta para discutir la situación internacional socialista y para el cambio de opiniones. Deben, además, someter formalmente las proposiciones contenidas en este documento. El Comité ejecutivo nacional del I. L. P. no tiene poderes mandatorios que los enumerados antes. Suponemos que los otros delegados están en igual caso y tendrán que llevar, como los nuestros, las recomendaciones de esta consulta a sus Partidos. Solamente la conferencia plenaria de cada Partido es la única autorizada para tomar los acuerdos que sean obligatorios para las organizaciones respectivas.

LAS CONDICIONES FUNDAMENTALES

El I. L. P. aspira al establecimiento de una sola Internacional Socialista que englobe a todos los países del mundo. El Partido declara que, aparte de la finalidad común, existen dos condiciones vitales que deben consentirse antes que semejante Internacional pueda fundarse, antes de que pueda funcionar efectivamente o antes de que pueda imponer una adhesión general. Ambas condiciones se refieren a las actualidades políticas tanto como a las nacionales e internacionales.

Política internacional: El consentimiento y la uniformidad para lo que se refiere a los asuntos mundiales que se repercuten en todos los países igualmente: la guerra, la política colonial, el capitalismo en su aspecto internacional. La Internacional Socialista de 1914 fué ineficaz y quebró al principio de la guerra porque los Partidos tomaron puntos de vista divergentes en la hora crítica. Nunca más debe ocurrir semejante cosa. Para evitar las guerras necesitamos de un plan, de una táctica. En tanto que ese plan, que esa táctica no se acepten por todos los Partidos que compongan la Internacional, es esencial que no haya ninguna vacilación referente a la acción adoptable en caso de inminencia de una guerra para impedir que estalle, limitarla o acelerar su conclusión.

Política nacional: Vista la divergencia de condiciones en los diversos países (divergencias concordantes con los desarrollos nacionales, políticos y económicos), debe permitirse a las Secciones nacionales de la Internacional para

que desarrollen su táctica propia, con tal de que dicha táctica sea armoniosa con la del movimiento socialista mundial. Ninguna imposición de condiciones se admitirá, y los métodos adoptados por un país no deben arbitrariamente imponerse a otro.

LA FINALIDAD DE LA INTERNACIONAL

Una Internacional basada en tales condiciones debe declarar que tiene por objeto destruir el orden capitalista y la explotación del trabajo, así como todas las formas de privilegio, tanto económicas como hereditarias, y establecer un orden nuevo en el cual la comunidad posea, organice e inspeccione sus recursos al mayor bien de todos.

LA COOPERACION CON LOS SINDICATOS Y LAS COOPERATIVAS

La Internacional Socialista reconocerá los movimientos paralelos que ayudan a la organización mundial: las Cooperativas y los Sindicatos. La Internacional Socialista tendrá por deber el servir de todos los medios con el fin de llevar una acción eficaz en la Internacional de las Cooperativas y Sindicatos para la destrucción total del capitalismo. A fin de obtener éxito en este propósito, la Internacional debe evitar todo rozamiento con las Cooperativas y los Sindicatos y debe atraer a los diferentes movimientos a un punto de armonía, de acción, con lo cual se realice la República Socialista.

LAS BASES DE LA RECONSTRUCCION

El Independent Labour Party de la Gran Bretaña propone, por lo tanto, como bases de la Internacional reconstruida, los siguientes puntos:

Primero. La Internacional debe componerse de Partidos Socialistas nacionales que demuestren por su política nacional que son verdaderos Partidos Socialistas y que sus actividades son independientes de todo partido burgués y que su propósito es el Socialismo.

Segundo. Los Partidos adheridos deben ajustarse a la política general de la Internacional. Sin embargo, tendrán completa libertad para utilizar los acontecimientos políticos y económicos de la evolución nacional.

Tercero. La Internacional elegirá un Comité ejecutivo que funcione en el interior de los Congresos como Tribunal de apelación y podrá dar consejos en el caso en que la táctica de un Partido nacional esté en discusión.

La Consulta declara que las condiciones arriba mencionadas no se realizarán: a) Si los Partidos nacionales forman bloque con otros partidos políticos sobre un programa puramente reformista. Y b) Si los Partidos nacionales desistan de declarar por la palabra y por la acción que tienen como finalidad el cambio completo de las bases capitalistas de la sociedad tal cual existe hoy.

Los socialistas españoles en Francia

El Grupo Artístico Socialista español de Lyon celebró una función en Saint-Etienne el 21 de noviembre último, y en ella hizo una colecta a favor de los huérfanos de Riontino. Esta colecta produjo 86 francos.

Los compañeros de Lyon nos han mandado esa cantidad, que ha producido 36,25 pesetas.

Cumpliendo los deseos de los donantes, hemos entregado dicha suma a una Comisión de Riontino, que ha estado accidentalmente en Madrid estos días.

El Grupo Socialista español de Lyon envía un saludo fraternal a todos los camaradas residentes en Lyon, Saint-Etienne y Quiviers por haber cumplido el deber de socialistas accionando a las representaciones teatrales que ha dado en dichas localidades a favor de la obra emancipadora del proletariado. — El tesorero, José Boronat.

En Cuvas de San Marcos se juzga...

A pesar de las exclamaciones que dirige la minoría socialista al alcalde de Cuvas de San Marcos, para que prohíba el juego en dicha localidad, los tahures siguen campando por sus respetos y esquilmando a los trabajadores, que son las principales víctimas.—C.

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína

Ultramarinos finos, batería de cocina, loza, cristal, alfarería, telas, mercería, quincalla, ropa blanca y de color, perfumería, etc., etc.

Almacenes, despacho central y administración: San Francisco, 9.

Sucursales: Urzurrutia, 38; Alameda de San Mamés, 12; y Cortes, esquina a la calle de la Cantera.

Mercería y perfumería: Cortes, esquina a la calle de la Cantera.

Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros.

LA ALCAZABA Y LA NUEVA ALCAZABA

Café-Bar. Los mejores desayunos, café y licores. Salón espacioso. Billares.

San Bernardo, 61 y 64

IMPRENTA DE EL PAIS, MADERA, 8